

Cuadernos Electrónicos

Iberoamericanos

Mutualismo y Economía Social

Nº 8. Abril 2012

Economía Solidaria en Brasil: Historia y Actualidad

Maristela R. M. Stock

La Economía Social y Solidaria es un tema muy importante, que debe permanecer en el debate académico para mejor fundamentar y apoyar el desarrollo, no solamente de los emprendimientos, sino también de las comunidades y, principalmente, de las personas que la practican. Además, debe contribuir con los Gobiernos en la producción de materias que fundamenten las políticas públicas, como es el caso de países que ya tienen una ley específica. En Brasil, según los últimos datos disponibles, existen cerca de 22.000 emprendimientos de Economía Social y Solidaria.

ISSN: 2174-2170



Consejo Editorial

Cuadernos editados

Economía Solidaria en Brasil: Historia y Actualidad

Maristela R.M. Stock

**Investigadora del Grupo de Investigación y Estudios en Estrategia Organizacional GEO/UNICENTRO – Brasil.
Doctoranda en Turismo por la Universidad Autónoma de Nebrija, Madrid - España**

1. Introducción

Hay que aclarar, de principio, que en Brasil se utiliza poco el término Economía Social, siendo más utilizado el término Economía Solidaria.

Para algunos investigadores no hay diferencia entre los términos. Para otros, existe una diferencia sustancial en lo que concierne a la génesis del movimiento, es decir, desde cuando empiezan las manifestaciones en Inglaterra, Francia y Alemania, en el siglo XIX, su evolución histórica y el abandono de la autogestión en algunas cooperativas de consumo, posteriormente imitadas por las de comercialización, que representó una ruptura no admitida en sus principios y, en la modernidad, con los movimientos de los trabajadores y la retomada de estos mismos principios orientadores.

Esa reinención de la Economía Social, es decir, la Economía Solidaria (en adelante ES), trae en su quid los valores que hacen parte del movimiento operario y cooperativista como la solidaridad, libertad, equidad y fraternidad, pero alineados con la autogestión.

Los estudiosos de la ES en Brasil no consideran todas las cooperativas pertenecientes a la economía solidaria, sino las que practican el “[...] ‘ideal’ de la democracia y la gestión colectiva, y que caracterizan un nuevo modelo de producción” (NASCIMENTO, 2003), es decir, la autogestión. Así surgen algunas nomenclaturas como, por ejemplo, el ‘nuevo cooperativismo’ o las ‘cooperativas auténticas’.

Como el objetivo aquí no es discutir cuestiones ideológicas, filosóficas o promover un debate teórico político, se pasará directamente al concepto general de ES, seguido de un breve relato histórico, para finalmente presentar los principales números de la ES en el país.

2. Concepto y breve histórico de la Economía Solidaria en Brasil

Del análisis y de la reflexión de los conceptos de ES presentados por el Sistema de Informaciones en ES – SIES (2007), por Singer (2002), por Gaiger (2000), por Mance (2005), entre otros estudiosos del tema, se puede entender la ES, de una manera general, como “el conjunto de las actividades económicas (producción, distribución, consumo, prestación de servicios, ahorro y crédito) y de los emprendimientos productivos, organizados y realizados solidaria y colectivamente, con un cierto grado de democracia interna y que remuneren el trabajo de forma igualitaria, generando trabajo y renta, sin relaciones asimétricas entre sus participantes, sea en la zona rural y/o urbana, bajo la forma autogestionaria”.

No se puede olvidar que la Economía Social surgió en Europa, como ya se ha mencionado anteriormente, en el principio del capitalismo industrial, siglo XIX, en un movimiento de los operarios, como respuesta a la pobreza y desempleo, creando así la primera cooperativa de consumo basada en los principios de democracia e igualdad, sintetizados en la ideología del socialismo. Pero, a título de fundamentación histórica y dedicándose al título propuesto, se hablará de la economía solidaria en Brasil, que se inicia en los finales del siglo XX, como una respuesta a la crisis de los 1980/83, cuando algunas industrias entraron en proceso de quiebra, dando origen a algunas cooperativas, en los Estados de São Paulo y de Santa Catarina, que asumieron a esas empresas. Lo que no se puede deducir, a partir de esa información, es que no existían cooperativas en el país hasta esa fecha.

A pesar de las tentativas de organización anteriores, “la historia del cooperativismo formal en Brasil comienza, de hecho, con la fundación de la ‘Sociedade Cooperativa Econômica dos Funcionários Públicos de Ouro Preto’, el 27 de octubre de 1889, la más antigua cooperativa de que se tiene noticia en Brasil” (Pinho, 2004, p. 13). Esta fue la primera iniciativa de trabajadores libres, después de la extinción del esclavismo, utilizándose términos muy semejantes a los de la Carta de Principios de los Pioneros de Rochdale.

Lógicamente, y regresando a la historia de la ES, asumir las industrias en proceso de quiebra no fue un proceso fácil, y hasta entonces no se conocía un modelo de transición de una empresa capitalista a las manos de sus antiguos empleados, organizados de manera asociativa. Con el apoyo de los sindicatos, principalmente en el Estado de São Paulo, se dio un periodo de intensa lucha política y negociaciones, que culminó en la primera experiencia de una empresa, en este caso no cooperativa, controlada por los trabajadores. Esa empresa, una fábrica de zapatos ubicada en Franca (Estado de São Paulo), funcionó con éxito en los años siguientes, hasta que en el año de 1995 el Gobierno federal intervino el banco que poseía el 49% de las acciones de la empresa, cortando su línea de crédito, lo que culminó en el cierre de sus actividades. Ese hecho fue lo que permitió desarrollar una metodología de transición de empresas a sus empleados.

En el año de 1994, en el 1^{er} Encuentro de los Trabajadores en Empresas de Autogestión, con representantes de seis empresas, se decidió crear la Anteag - Asociación Nacional de los Trabajadores en Empresas de Autogestión y Participación Accionaria. La Anteag surge no solamente para apoyar a los trabajadores por la preservación de sus puestos de trabajo, sino también para asesorar a las nuevas empresas solidarias.

Con el crecimiento de la Anteag, y las primeras y exitosas experiencias de empresas solidarias, hubo la multiplicación de iniciativas de sindicatos y trabajadores en el mismo sentido, solicitando el apoyo de sus técnicos. A partir del año 2000, los gobiernos empezaron a contratar la Anteag y decidieron dar prioridad a la economía solidaria.

A continuación se citan algunos de los principales acontecimientos que impulsaron la ES en Brasil:

- 2001 – Creación del GT Brasileño de Economía Solidaria en el I Fórum Social Mundial (FSM), en Porto Alegre (Estado de Rio Grande do Sul), con la participación de doce entidades;
- 2002 – II FSM – I Plenaria Nacional de Economía Solidaria – elaboración de la Carta al Gobierno Lula – inicio de las discusiones sobre la Plataforma y Carta de Principios de la Economía Social (ES);
- 2003 – III FSM - II Plenaria Nacional de Economía Solidaria;
- 2003 – Creación del Fórum Brasileño de Economía Social (FBES) – III Plenaria Nacional de Economía Solidaria – Refrendada la Carta de Principios de la ES – Creación de la Secretaría Nacional de ES – SENAES/MTE (Ministerio del Trabajo y Empleo);
- 2004 – I Encuentro Nacional de Emprendimientos de la ES (EES);
- 2005 – Lanzamiento del Atlas de la ES (primer levantamiento de la ES en Brasil, elaborado por la SENAES/MTE con el apoyo del FBES);
- 2006 – I Conferencia Nacional de la ES;
- 2007 – Lanzamiento del Atlas de la ES (segundo levantamiento de la ES realizado por la Comisión Gestora Nacional (CGN) del Sistema de Informaciones en ES –SIES – y con la consultoría de la Anteag);
- 2008 – IV Plenaria Nacional de ES;
- 2010 – II Conferencia Nacional de la ES.

A partir de este breve histórico, se presenta el panorama oficial (y el más actual) de la ES en Brasil.

3. Panorama de la ES en Brasil

Los últimos datos oficiales relacionados a la ES en Brasil son del 2007. Hasta esa fecha, en Brasil había 21.859 Emprendimientos de ES-EES (SENAES/SIES, 2007). En el siguiente cuadro se presentan los principales datos relacionados con los EES del país, por región geográfica y Unidades Federativas (UF), es decir, los estados.

Cuadro 1. Principales datos absolutos de los EES en Brasil (2005-2007)

Región	UF	Cantidad	Tipología del Emprendimiento			
			Asociación	Cooperativa	Grupo Informal	Otras Formas
Norte	Acre	543	360	40	122	20
	Amapá	157	46	26	81	2
	Amazonas	461	214	43	179	17
	Pará	574	331	73	124	22
	Rondônia	293	222	31	38	2
	Roraima	126	65	14	44	1
	Tocantins	502	378	26	93	4
	Total Regional	2.656	1.616	253	681	68
Nordeste	Alagoas	284	127	14	138	1
	Bahia	1.611	1.131	143	318	13
	Ceará	1.854	1.374	59	408	6
	Maranhão	793	644	48	91	8
	Paraíba	670	387	52	209	12
	Pernambuco	1.526	936	87	488	7
	Piauí	1.472	766	41	651	12
	Rio Grande do Norte	817	612	78	111	10
	Sergipe	471	176	64	226	1
	Total Regional	9.498	6.153	586	2.640	70
Centro-Oeste	Distrito Federal	386	120	33	222	9
	Goiás	737	547	84	99	5
	Mato Grosso do Sul	340	96	8	228	6
	Mato Grosso	747	492	53	194	7
	Total Regional	2.210	1.255	178	743	27
Sureste	Espírito Santo	520	354	60	101	3
	Minas Gerais	1.236	461	83	664	23
	Rio de Janeiro	1.343	217	111	986	15
	São Paulo	813	112	175	514	10
	Total Regional	3.912	1.144	429	2.265	51
Sur	Paraná	808	235	86	482	4
	Rio Grande do Sul	2.085	597	382	1.024	62
	Santa Catarina	690	326	201	143	20
	Total Regional	3.583	1.158	669	1.649	86
	Total Nacional	21.859	11.326	2.115	7.978	302

Fuente: Elaboración propia a partir de SENAES/SIES (2007).

1.- Todos los datos numéricos de ese apartado fueron extraídos del sitio web del Ministerio del Trabajo y Empleo de Brasil y están disponibles para consulta online.

Se percibe que la mayoría de las EES se concentran en la Región Nordeste con 43,5% debido a las problemáticas relacionadas con la pobreza en las UF's que componen la región. En las demás regiones están distribuidas, por orden decreciente, de la siguiente manera: 18% Sureste, 16,5% Sur, 12% Norte y 10% Sur.

Aunque en la Región Nordeste se concentre la mayoría de las EES, la UF con más EES es el Rio Grande do Sul, con 2.085. Eso es reflejo del empuje del Gobierno estadual con políticas de apoyo a la ES (con gobiernos de izquierda o de centro-izquierda más que de derecha) y también por ser la UF por la cual se ha empezado con las discusiones acerca del tema (recibiendo, por ejemplo el FSM). Un número interesante es lo de la UF de São Paulo que, aunque ha empezado definitivamente con los movimientos de los trabajadores y con las primeras experiencias de empresas colectivas, no presenta un número significativo frente a otras UF's.

En lo que se refiere a la tipología de los EES, a nivel nacional, la gran mayoría están organizados en Asociaciones (52%), seguidos de los Grupos Informales (36,5%), Cooperativas (10%) y otras formas de organización (1,5%). Eso refleja que la evolución, desde la formación del grupo, pasando por las asociaciones, hasta llegar a las cooperativas es un proceso burocrático y que puede generar cierta inseguridad por parte de los participantes, entre otros motivos. Esa misma dinámica se percibe en las regiones Norte, Nordeste y Centro-Oeste. Las regiones Sur y Sureste presentan mayor concentración de los Grupos Informales con 46% y 58%, respectivamente, seguidos de las Asociaciones (33% y 29%, respectivamente), Cooperativas (19% y 11%, respectivamente) y las otras formas de organización (2% referente a las dos regiones).

En cuanto a los principales motivos de la creación de los EES, a nivel nacional, son: alternativa al desempleo (46%), complementación de la renta (44%), mayor obtención de ganancia (36%), trabajo asociado o gestión colectiva (27%), acceso a financiamientos (9%) y recuperación de la empresa (1%). La motivación, alternativa al desempleo, se destaca en todas las regiones, pero es la principal en las regiones Sureste (55%) y Nordeste (46%). En las demás regiones, Norte, Centro-Oeste y Sur, la principal motivación es la complementación de la renta, con 45%, 52% y 44%, respectivamente.

Según la misma fuente, participan en los EES 1.687.496 personas, entre ellos, aproximadamente el 63% son hombres y el 37% mujeres, resultando en una media de 77 participantes por EES. En la Región Sur la participación de hombres es superior a la media nacional (69%), mientras que en la Región Centro-Oeste la participación de mujeres es superior a la media nacional (42%). Esa diferencia se centra básicamente en dos puntos principales: en el tamaño del emprendimiento (cuanto menor es el emprendimiento mayor es la participación de las mujeres) y en el tipo de actividad desarrollada.

La mayoría de los EES actúan exclusivamente en la zona rural (48%), aquellos que actúan exclusivamente en la zona urbana representan un 35% y los demás, 17%, tienen su actuación tanto en la zona rural como urbana. Se hace hincapié destacar que en la Región Sureste un 60% de los EES actúan en la zona urbana y en las regiones Norte y Nordeste la actuación es principalmente en la zona rural, con un 51% y 63%, respectivamente.

El dato citado arriba queda claro cuando se identifican las principales actividades desarrolladas por los EES. Un 41% se dedica a actividades de agricultura, pecuaria, extracción y pesca, y un 17% a las actividades de alimentos y bebidas y productos artesanales, respectivamente. La comercialización de los productos se da, principalmente, en los mercados comunitarios y un 26% en los mercados municipales.

Finalmente, a nivel nacional, un 38% de los EES tuvieron sobras, 34% pagó sus costes, y el 15% es deficitaria, es decir, no pagó sus costes (en los 13% restantes no se aplica). Al analizar estos datos por regiones se percibe que hay diferencias significativas respecto a la media nacional. Las regiones Sur (46%), Sureste (41%) y Norte (39%) obtuvieron sobras superiores al nivel nacional, mientras que en las regiones Nordeste (17%) y Centro-Oeste (20%) el déficit fue mayor que la media nacional.

3. Consideraciones finales

Se percibe que la Economía Solidaria y la Economía Social son temas muy importantes, que deben permanecer en el debate académico para mejor fundamentar y apoyar el desarrollo, no solamente de los emprendimientos, sino también de las comunidades y, principalmente, de las personas que las practican. Además, debe contribuir con los Gobiernos a la producción de materias que fundamenten las políticas públicas, como en el caso de países que ya tienen una ley específica.

Este breve estudio se basó en los últimos datos producidos por la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (2007), datos que cabe decir ya se encuentran desactualizados. Hasta que no se produzcan nuevos datos, esos serán los de referencia. Lamentablemente pasaron ya cinco años y, aunque no han ocurrido grandes cambios en el país en cuanto al crecimiento, desarrollo, política, etc. es imprescindible una constancia a fin de verificar los principales problemas enfrentados por lo EES, para que se pueda reaccionar de manera más rápida.

Aunque algunos investigadores afirmen que lo que impulsa el crecimiento de la ES en Brasil ya no es más la crisis, sino el fácil acceso a la información, por ejemplo, hay que contrastarlo, pues algunos datos refutan esa información.

Evidentemente, el país no está en crisis, como la de los años 1980/90, pero sigue con problemas serios relacionados con la pobreza y, aunque disminuyendo, con un número aún elevado de desempleados. Eso se presenta en el principal motivo de la creación de EES, destacándose en todas las regiones del país, pero con mayor intensidad en las regiones Sureste y Nordeste, las más populosas del país.

El que la concentración de EES sea mayor en la Región Nordeste, seguida de la Sureste, y que la zona de actuación sea, respectivamente, rural y urbana, se puede relacionar directamente con el Programa Bolsa Familia del Gobierno Federal (BRITO; KERSTENETZKY, 2011). La gran mayoría de los beneficiarios del programa son de la Región Nordeste y se concentran en la zona rural (73%), y un 25%, aproximadamente, se encuentran en el Sureste, concentrados en la zona urbana (80% aproximadamente). Otra razón justificativa de ese número elevado son los programas de fomento a los EES, que invierten en el Nordeste del país, y que los vinculan a los beneficiarios del programa. Además, otro dato que viene a confirmar ese análisis es el tipo de actividad desarrollada, que se concentra básicamente en la zona rural.

Otro punto que debe ser mencionado es la mayor concentración de hombres en los emprendimientos. Aunque el tema sea justificado por el tamaño, actividad y zona de actuación de los EES, la cuestión de la igualdad de género, cada vez más presente en las discusiones actuales, debe ser tratada con la debida importancia y seriedad.

Con respecto a los resultados financieros, que han presentado diferencias significativas, se pueden relacionar con algunos de los principales obstáculos encontrados por los EES, y que son: la comercialización (difícil acceso al mercado), el crédito (difícil acceso al capital) y falta de conocimiento, por ejemplo (SINGER, 2008). Aunque haya inversiones en el sector de la ES, que pueda generar iniciativas e innovación, su peso económico es débil comparado con los grandes de la economía social: como las mutualidades, cooperativas y asociaciones financiadas por el Estado.

Para finalizar, el mayor desafío de la Economía Solidaria es dejar de ser una economía de pobres y para pobres, para tornarse una economía próspera y representativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRITO, A. S., KERSTENETZKY, C. L. (2011): *Beneficiários do programa bolsa família e mercado de trabalho: considerações metodológicas e substantivas*, Texto para discussão n. 21, Centro de Estudos sobre Desigualdade e Desenvolvimento, Disponible en: http://www.proac.uff.br/cede/sites/default/files/TD21_1.pdf [Fecha consulta 29 marzo 2012].
- GAIGER, L. I. (1999): "Significados e tendências da economia solidária". En: *Sindicalismo e Economia Solidária. Reflexões sobre o projeto da CUT*.
- GAIGER, L. I. (2000): "Os caminhos da economia solidária no Rio Grande do Sul". En: SINGER, P., SOUZA, A. R. (Orgs). *A economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego*, São Paulo: Contexto. p. 267-286.
- MANCE, E. A. (2005): *A revolução das redes de colaboração solidaria*. Disponible en: <http://www.solidarius.com.br/mance/> [Fecha consulta 25 marzo 2012].
- NASCIMENTO, C. (2003): "A autogestão e o 'novo cooperativismo'". Seminário Nacional de Autogestão, Joinville – SC, 13 y 14 de diciembre. En: NASCIMENTO, C. (2005). *Do "beco dos sapos" aos canaviais de catende*. Disponible en: <http://www3.mte.gov.br/geral/publicacoes.asp> [Fecha consulta 05 enero 2012].
- PINHO, D. B. (2004): *O cooperativismo no Brasil: da vertente pioneira à vertente solidária*. São Paulo: Saraiva.
- SECRETARIA NACIONAL DE ECONOMIA SOLIDÁRIA/SISTEMA DE INFORMAÇÕES EM ECONOMIA SOLIDÁRIA - SENAES/SIES (2007): *Atlas da economia solidaria 2005-2007*, Versão web. Disponible en: <http://www.mte.gov.br/sistemas/atlas/atlases.html> [Fecha consulta 02 abril 2012].
- SINGER, P. I. (2002): "A recente ressurreição da economia solidária no Brasil". En: SOUSA SANTOS, B. (Org.). *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*, São Paulo: Civilização Brasileira, p. 81-129.
- SINGER, P. I. (2008): "Economia solidaria". Entrevista realizada por OLIVEIRA, P. S. En: *Estudos Avançados*, v.22 n.62. São Paulo. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v22n62/a20v2262.pdf> [Fecha consulta 02 febrero 2012].